# Una historia de la radio "Almería, 1917 - 1996"

Antonio Torres Flores

# UNA HISTORIA DE LA RADIO
# "Almería, 1917 - 1996"

# UNA HISTORIA DE LA RADIO
# "Almería, 1917 - 1996"

**Antonio Torres Flores**

Instituto de Estudios Almerienses
de la Diputación Provincial de Almería
1996

© Edición: Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial
© Texto: Antonio Torres Flores
Composición: Servicio de edición del I.E.A.
Maquetación: Manuel Gálvez Martínez
ISBN: 84 - 8108 - 123 - X
Dep. Legal: AI - 317 - 1996
Fecha: Diciembre 1996
Tirada: 500 ejemplares
Imprime: Talleres Gráficos Arte, Juberías & Cia SL. (Maracena-Granada)

*A mis padres que me dieron libertad y,*
*siempre confiaron en mí.*

*A Marisa y Antonio por el tiempo*
*que les tomó prestado esta, apasionante, profesión*

«...No me fío de las crónicas transmitidas de oído, de los relatos redactados demasiado tarde y sin posibilidad de pruebas. La historia de ayer es una novela llena de hechos que nadie puede controlar, de juicios a los que nadie puede replicar.

La historia de hoy, no. Porque la historia de hoy se escribe en el mismo instante de su acontecer. Se puede fotografiar, fijar, grabar en cinta, como las entrevistas con los pocos que controlan el mundo y cambian su curso. Se la puede difundir en seguida, desde la prensa, la radio, la televisión. Se puede interpretar y discutir en caliente. Amo el periodismo por esto. Temo al periodismo por esto. ¿Qué otro oficio permite a uno vivir la historia en el instante mismo de su devenir y también ser un testimonio directo? El periodismo es un privilegio extraordinario y terrible, no es raro, si se es consciente, debatirse en mil complejos de ineptitud. No es raro, ante un acontecimiento o un encuentro importante, que sienta como una angustia, el miedo de no tener bastantes ojos, bastantes oídos y bastante cerebro para ver y oír y comprender, como una carcoma infiltrada en la madera de la historia. No exagero cuando digo que en cada experimento profesional dejo jirones del alma. No me es fácil decir para mis adentros: no es necesario ser Herodoto; por mal que vaya aportaré una piedrecita útil para componer el mosaico, daré informaciones útiles para hacer pensar a la gente. Y si se equivoca, paciencia». (Oriana Fallaci, *Entrevista con la historia*).

«Las palabras ocultan la incapacidad de sentir» (José Saramago)

# ÍNDICE

Introducción y agradecimientos ..... 15

Prólogo I: Sintonice la radio. *Alfredo Relaño* ..... 19
Prólogo II: La radio, amor de mis amores. *Carlos Herrera* ..... 21

**Los albores de la radio**

Capítulo I ..... 23
Antecedentes de la primera emisora de la radio en Almería ..... 23
EAJ-18. Primera emisora de radio en Almería ..... 25

Capítulo II ..... 31
EAJ-60 Radio Almería abre sus puertas en 1934 ..... 31
Un hombre polifacético ..... 33
Dos discos ..... 35
Miguelillo ..... 36
Margot, la primera locutora de Radio Almería ..... 37

Capítulo III ..... 39
La Guerra Civil de la radio ..... 39
*La Internacional* en Radio Almería ..... 42
La radio roja, La Pirenaica ..... 42

**La radio de la posguerra**

Capítulo IV ..... 45
Los años del hambre ..... 45
La figura de Celias Viñas ..... 46

Se les acusaba de «Repartir el Parte Inglés de la BBC» ..... 50
- Ocho fusilados por una sentencia que conmovió a Almería ..... 50
- Proceso pendiente ante la historia ..... 51
- El 11 de agosto de 1942 ..... 52

Capítulo V ..... 55
La prensa del Movimiento ..... 55
Pilar Pizarro, la locutora de la media jornada ..... 56
Encarna Sánchez ..... 57
Rato compra Radio Almería ..... 59
Perfil humano de Antonio Quirós ..... 63

Capítulo VI ..... 65
Radio Juventud de Almería abre historia en 1951 ..... 65
- Los primeros técnicos ..... 67
Rafael Gómez Montero, maestro de periodistas y primer director de Radio Juventud de Almería ..... 67

**Los años dorados**

Capítulo VII ..... 71
La radio desde los años 60, por María Rosa Granados ..... 71
La publicidad ..... 73
Discos dedicados ..... 74
Los gazapos ..... 75
Los programas ..... 76
Los informativos ..... 83
Operación pantalla negra ..... 86
San Valentín ..... 87
Los deportes ..... 87
Discos prohibidos ..... 89

Capítulo VIII ..... 93
Las primeras retransmisiones ..... 93
La visita de Ruiz Giménez ..... 95
Los directores de Radio Juventud y Radiocadena ..... 95
Los grandes programas ..... 97
- «Coser y cantar» ..... 97
- «Cantando se va a la fama» ..... 98
- Paco Medina, «Uno del uno» ..... 100
- Pototo y Emilia, la pareja más popular ..... 102
- «Balalín» de Emilia Martín ..... 102
Pedro Úbeda, profesional de la radio y la televisión ..... 104

«Nadie hace mejor radio que quienes han aprendido en Barcelona», Carmen Torrijos ..... 105

Capítulo IX ..... 107
El flamenco ..... 107
- Desde la García Lorca, hasta «Tomatito» ..... 107
- Concursos de cante flamenco ..... 108
- Festival de los Cantes de Almería ..... 111
La radio musical ..... 112
- Enrique Martínez Leyva ..... 112
- *«Plataforma mundial del disco»* ..... 112
- *«Radio a la de tres»* ..... 113
- Festivales de solidaridad ..... 115
- Guillermo Acosta, «Willy» ..... 118
- Los Beatles y Almería ..... 119

Capítulo X ..... 121
Radio Popular de Almería inicia sus emisiones en 1966 ..... 121
- Antonio Pumarola, primer director ..... 121
- Radio Popular de Almería ..... 123
Pototo, el locutor más popular ..... 125

Capítulo XI ..... 129
La radio informativa ..... 129
«Almería 8:30» y «Diario de Almería» ..... 130

Capítulo XII ..... 139
La victoria del transistor ..... 139
El Caso Almería ..... 140
- Las primeras noticias del Caso Almería ..... 141
Antena-3 de Enrique Martínez Leyva y Antonio Felipe Rubio ..... 143
Gemma Hernández, primera licenciada en Periodismo que llega a una emisora de Almería. Homenaje a las mujeres periodistas ..... 146

**La radio de nuestros días**

Capítulo XIII ..... 151
Canal Sur Radio irrumpe en Almería en 1989 ..... 151
La radio debe servir para algo ..... 152
Un día en Canal Sur Radio ..... 153
Canal Sur, siete años haciendo Andalucía ..... 155
«El Programa de Carlos Herrera» ..... 156
La radio de opinión. Descalificación o crítica ..... 159

Capítulo XIV ..... 161
De las radios libres a las emisoras de los ayuntamientos ..... 161
A Fernando, Paco, Fina Martín, Juan Luis y Mario ..... 162
Onda Níjar ..... 163
Radio Vera ..... 164
Nombres de la radio actual ..... 164
Radio Nacional de España ..... 167
La COPE, Radio Popular ..... 168
Cadena SER y Onda Cero ..... 170
La radio del año 2000 ..... 171

Capítulo XV ..... 175
La televisión ..... 175
Andalucía vía satélite ..... 178
Días de radio de un periodista de televisión ..... 179
Televisiones locales. Breve historia ..... 182
La supervivencia del periodismo.
(Dedicado a Manolo Acién y Paco Pérez) ..... 183

Bibliografía ..... 187

Índice onomástico ..... 189

# Introducción y Agradecimientos

*Una historia de la radio de Almería* nace para refrescar la memoria de unos profesionales que durante mucho tiempo han revolucionado los hábitos de los ciudadanos. La radio sufre también del olvido. Uno de los méritos del libro consiste en ser el primero que se publica en Almería hablando de nuestras cosas y de los profesionales. En el futuro ya, con una radio digital se podrá aportar soporte sonoro de un medio imaginativo, con vocación de participación y sobre todo, cercano y vivo. Un primer paso para poderse perfeccionar en el futuro y probablemente con un tono más ideológico y del contenido exacto de los programas. De hecho, un licenciado en Filología Hispánica, Antonio López González, ultima su tesis doctoral sobre el lenguaje en la radio local, bajo la dirección del profesor de la Universidad de Almería García Marcos.

Percibo que la gente me quiere y aprecia. Muchos de los profesionales que aparecen en el texto me han demostrado de forma apabullante su amistad, profesionalidad y dedicación. Seguro que el desprecio estará en algún rincón. En nuestro mundillo sabemos que los más espabilados, en algunas ocasiones, somos los más ratas. Y la verdad es que no pasamos de listillos. Probablemente, he abusado de nombres y quizás, de alguna desagradable ausencia. Lo lamento de antemano. Es ajeno a mi voluntad.

De mi primera etapa profesional iniciada en RNE de Murcia, entonces Centro Emisor del Sureste, recuerdo un nombre y sobre todo persona por encima de los demás. Me refiero a Matías Sánchez-Carrasco. Otros compañeros que me ayudaron fueron Fernando Alonso, Amalia Romero, Alfonso Guzmán, Mateo Campuzano, Nicasio Solís. Además de los amigos Francisco Torregrosa

y Pedro Fernández Céspedes, correctos compañeros de la emisora. En cualquier caso no he tenido dificultades para relacionarme con la gente en general y con los compañeros en particular.

En el recorrido radiofónico quiero agradecer a Manuel del Águila los datos aportados. Fue el primer corresponsal en los años cincuenta de RNE. En la ficha política le habían puesto «de tibieza política con el Régimen».

Del Águila tiene la agradable anécdota de haber sido el corresponsal mejor pagado por un trabajo que le encargó el actual director de *ABC*-Sevilla Giménez Alemán para la revista *Reader Digest*. El trabajo para la serie «Conozca usted España» referido a Almería le supusieron al corresponsal literario doscientas mil pesetas de las de entonces. De RNE en Andalucía tengo recuerdos para Eduardo Bonachera, (su hija Alicia), Luis Baquero, Fernando Carrillo, José Mª Durán, Martín Risquet, Salvador Recio, Manolo Prados, Manolo Arroyo, Rafael Rodríguez, Pepe Aguilar, Mercedes de Pablos, entre otros. Con la mayoría, he vuelto a encontrarme en Canal Sur.

Un nombre propio de la radio local, Francisco Cruz, «Curri» a quien yo idolatraba me «fichó» en 1978 para la emisora Radio Almería, dirigida por Antonio Quirós.

En este capítulo de agradecimientos quiero citar de inmediato a personajes fundamentales para que una historia de la radio de Almería se encuentre entre sus manos. Al técnico de la emisora decana Antonio Sánchez Moreno que ha estado desde la inauguración en 1934 y que es familiar de alguno de los antecesores de la radio en Almería. Al técnico de Radio Juventud y RNE Antonio Sánchez Martínez y a otro técnico Antonio Martínez. Todos ellos que no aparecen ante el micrófono representan a las nuevas generaciones de operadores de sonido.

A la locutora de la media jornada Pilar Pizarro y al «jubilado» que con mejor cabeza amueblada he encontrado Antonio Pumarola. Decenas de veces he conversado con ellos. En sus domicilios, en cafeterías y siempre he tirado del teléfono sin importarnos la hora que fuese.

Un siempre lúcido Enrique Martínez Leyva, personaje clave, para conocer los entresijos de los cambios del pasado y los que se vislumbran, Desde su «Plataforma de Publicidad» ha estado abierto a diferentes aportaciones.

Juan Mateos, desde Motril o Pedro Úbeda desde Granada o la educación exquisita de Emilia Martín que tiene un papel protagonista de la radio local frente a la dimensión nacional de un fresco y audaz Carlos Herrera. «El Paseo de Almería es la prolongación del pasillo de mi casa», frase genial que demuestra el amor de Herrera por su tierra. Todos ellos junto a la biblioteca que supuso conocer a Paco Medina. La confianza que siempre depositó en mí Manuel Gutiérrez Navas, en la actualidad director de RNE, Murcia. No quiero olvidar a un hombre que tiene mucho que ver con mi situación profesional como Manolo Arroyo, ahora en Canal Sur Televisión. Su sabiduría y sus lecciones profesionales y la seguridad que tiene para defender al ciudadano antes que a

la audiencia está por encima de muchas cosas. Miguel Ángel Blanco tiene la amistad personal y profesional que arranca desde mi época más tierna y además cuenta con un talento y una lealtad bastante importante. Con Pedro Manuel de la Cruz, con el que he convivido y sufrido buenos y malos tragos, he comprobado lo que señala Ben Bradlee, director del Washington Post, «Nadie necesita más un director que otro director». Hay amigos a los que uno ve a diario. Los hay también que uno no sabe nada de ellos, porque el tiempo o las circunstancias los ha varado, en algún mar de dudas. Pese a la amistad y aprecio de Pedro Manuel, todos los humanos, hemos de atravesar, en distintos momentos de nuestras vidas amplios avatares de desconcierto. Y eso nos está ocurriendo con algunos profesionales. Hasta sufrimos violencias desplazada, como dirían los psicólogos.

Carmen Torrijos me hizo un recorrido por el papel de los profesionales almerienses por emisoras de Barcelona. Paco Espinar, Diego Miguel García y Juanjo del Arco desde Onda Cero me aportaron historias vivas y material fotográfico aunque las fotos más entrañables pertenecen al técnico Antonio Sánchez Moreno y las de Miguel Soto que envió una de sus hijas. Un hombre que ama la radio, fotógrafo. polifacético como Manuel Falces ha ideado y creado la portada. El director de Canal Sur S.A., Francisco Romacho con su metódica capacidad mental y organizativa, así como el entrañable José Luis Masegosa, otro hombre de pueblo, han aportado conocimientos y sugerencias sobre el medio.

He dejado para el final a Paco Moncada, director de la COPE y María Rosa Granados, concejala en el Ayuntamiento de Almería. Ambos expresaron sus intenciones de seguir profundizando en la historia de la radio. «La idea del libro la tenemos en la cabeza» me dijeron y al mismo tiempo, confesaron que cuando han pensado en mí para darme todo tipo de colaboración les he hecho felices por los recuerdos, añoranzas que circularon por sus respectivas cabezas. Han sido dos magníficos colaboradores de *Una historia de la radio de Almería 1917-1996*. Por supuesto que también ha habido extraños silencios. «Pueblo pequeño, infierno grande», suele decir mi amigo Simón Rodríguez, un anciano de Los Gallardos, conocido como. «Simón el del agua».

Por estas páginas transcurre parte de los sueños, ambiciones y avatares de algunos hombres y mujeres que les gusta la radio o mantienen la antorcha de un medio que goza de mucha credibilidad y popularidad. Mi pasión por la radio se expresa a continuación en unos capítulos con mayor o menor fuerza en el relato o en el trabajo documental. Posiblemente, el mérito de este libro consiste en ser el primer trabajo que sobre la historia de la radio local se presenta ante todos nosotros.

En 1992 ya expresé a Guillermo Roig, Joaquín Amérigo y Antonio Martín de Canal Sur Radio que tendríamos la obligación de ir documentándonos en materia de comunicación. En los meses finales de 1995 es cuando con más voluntad que nada me dije aquello de ahora o nunca. La radio también sufre del

látigo del olvido. Mujeres, hombres y profesionales de la radio de Almería no merecían quedar fuera de juego de la memoria histórica. Una memoria que pertenece a toda la sociedad. El material que aporto puede ser enriquecido en el futuro, incluso con soporte sonoro, y posiblemente con menos anécdotas. La radio me ha suscitado nostalgias, ternura, cercanía con las persona y la noticia. Pese al futuro digital, la radio me ha confirmado el carácter de medio más participativo, caliente, agradecido, alegre y vivo. Está en todas partes y es un medio de gran credibilidad que no te pide nada a cambio. Medio centenar de emisoras pueblan el dial de nuestra provincia. Al margen de lo radiofónico, quiero subrayar la entrega y disposición de Ana Cassinello, Alicia Gámez y Trini Cabeo que también han contribuido a la carpintería del mismo.

Antonio Torres
Almería, verano de 1996

# Prólogo I
## Sintonice la radio

Las nuevas generaciones quizá no sean del todo conscientes de la importancia que ha tenido y sigue teniendo la radio. La condición estelar que se atribuye inconscientemente a la televisión hace que quizá tendamos a minusvalorarla. A ignorar cuál ha sido y cuál sigue siendo su papel entre nosotros.

A diferencia de otros medios, la radio no exige nada. No hay que ir al kiosco, no hay que pagar, no hay que sentarse, no hay que mirar. Se puede disfrutar de la radio mientras se conduce, mientras se estudia, mientras se cocina, mientras se está tumbado en el sofá, sin nada que hacer, mientras se espera el sueño. O en la ducha, o en el bar, o en la oficina, o en el taxi. ¿Cómo se enteró usted del asesinato de Tomás y Valiente, por el periódico, por la tele o por la radio? Me dirá que se lo contó alguien, pero ¿como se enteró ese alguien?

Antes, bastante antes de que España se alfabetizara plenamente, bastante antes de que casi cada familia tuviera acceso a un televisor, cada ciudadano tenía una radio cerca. Una radio para escuchar «el parte» en familia, las noticias que todas las emisoras estaban obligadas a emitir en escrupulosa conexión con Radio Nacional de España a fin de que no se escapara ninguna información sin control.

Ya para los que buscaban otra cosa existía «la pirenaica», la radio antifranquista, donde se escuchaban cosas que sólo se podían comentar en voz baja, y entre gente de mucha confianza, porque la delación de la mera escucha de «la pirenaica» nos podría haber puesto en serios problemas.

Los más despreocupados, los que querían vivir tranquilos, tirar para adelante y disfrutar de las pequeñas cosas, se agarraban al fútbol y a la quiniela. Al emocionado relato del gol de Zarra por Matías Prats o al trajín trepidante del «Carrusel deportivo» de Vicente Marco, que nos inundaba el bar o el salón de casa de goles y resultados que, mierda, nunca cuadraban con los que llevábamos en nuestra quiniela.

A unos y otros, la radio nos orientó cuando el sobresalto de aquel 23-F de cuyo año no quiero acordarme, o nos enamoró la voz de la locutora, quizá Áurea Martínez Navarro o Lola Benavides, cuyo sonido de terciopelo nos producía cualquier ensoñación. Y disfrutar de concursos, series y novelas en las que la imagen teníamos que ponerla cada uno, siempre a nuestro gusto, algo que la televisión nunca nos contará. Y cuando la lógica y el paso de la historia transformaron España nos permitió a cada uno escuchar las voces más próximas, tener cada uno de nuestra radio, en nuestro idioma, o con nuestro acento. Hablándonos de nuestras cosas, sin criterios uniformadores, mezclando lo próximo con lo remoto, una radio a la medida de cada cual.

De todo esto, y desde la perspectiva de Almería, escribe a continuación Antonio Torres, un periodista de raza metido a investigador, en este volumen. Quien me lo presentó hace ya bastante años me hizo un gran favor, porque su conocimiento ha enriquecido siempre mi espíritu. Me acuerdo de que fue Gonzalo Padrón, entonces director de *La Voz de Almería*, y me dijo: «Conoce a la mitad de la provincia, y la otra mitad le conoce a él». Era así. Trabajamos juntos en *El País* en años en los que España y Andalucía estaban movidas por una ilusión especial y descubrí, no sin sorpresa, que Gonzalo Padrón no había exagerado en nada. Antonio Torres, «Chacho», para entendernos, era amigo de todos y extraño a nadie. Ha tenido ofertas de fuera de Almería y siempre las ha rechazado.

Me ha alegrado mucho que haya emprendido esta obra. Nadie mejor. El periodismo le ha llevado a sentir con la sociedad, a ser uno con ella, que es lo mismo que ser una con la radio, nuestro principal vehículo de comunicación, antes, después y también mañana y pasado mañana. La vida le ha llevado a dirigir Canal Sur Almería, para encariñarse más aún con la radio, porque eso le permite pasar, como a Alicia, detrás del espejo. El amor y el respeto por Almería hacen el resto.

Así que dispóngase a recorrer de su mano unas cuantas decenas de años de la historia de Almería, a través de lo que más común puede resultarles a sus ciudadanos, justamente la radio. Hágalo con interés, porque merece la pena. Recordará muchas cosas, que le harán sentir una dulce nostalgia, aprenderá muchas otras, que quizás ignora y se conocerá mejor a sí mismo, y a sus vecinos, y a sus padres, y a sus abuelos. Y a todo su país. Entré en el libro consciente de que Almería ha sido exportadora en este campo, porque de esta tierra salieron Encarna Sánchez, y Carlos Herrera, y Andrés Caparrós, y dio muchos otros que se quedaron aquí sin irles por detrás en méritos. Déjese unas horas en este libro y verá que no tenía mejor manera de emplearlas.

Y después, sintonice la radio. Cualquiera de ellas. Eso no importa.

Alfredo Relaño
Director de Deportes Canal Plus
Madrid, enero de 1996 (En julio, fue nombrado director del diario deportivo *AS*)

# Prólogo II
## La radio, amor de mis amores

Me gusta tanto la radio que apenas sé hacer otra cosa. Me he pasado la vida atendiéndola y mimándola como si de una amante exclusiva y excluyente se tratase. Recuerdo mi infancia llena de radio, de la radio animosa y chillona de entonces, aquella que brindaba ilusiones y quimeras a un pueblo necesitado de alegrías inmediatas. La radio tenía nombres tan familiares como los de mis tíos favoritos, tenía voces que sonaban en mi comedor como aquella voz andaluza y cantarina de mi buen padre, estaba llena de historias cotidianas como las de mis vecinos de casas blancas y bajas, llena de canciones que me han hecho como soy. La radio cantaba como los albañiles que trabajaban en mi calle, o ellos cantaban como la radio, no lo sé. Tenía mucho de ese amor inmediato y postal del disco dedicado, tenía cuentos que mecían mis siestas imposibles, seriales que emocionaban a mis abuelas -y a mí también, qué coño-, noticias de un país que era mentira y de un señor con una chaqueta de muchos botones y cordones, tenía goles llenos de espíritu y de españolidad, tardes repletas de humo de churros y de carruseles de verano. La radio estaba en mi vida como estaba en la suya y en la suya y en la suya, éramos usted y yo vestidos de domingo, era nuestro huerto engalanado, nuestra ciudad el día de la patrona, nuestra bendita soledad y nuestra maldita añoranza, era los ojos de quienes nos faltaban y la primavera que siempre estaba por llegar. La radio me contaba lo que no me contaban mis amigos, enamoraba por mí a las muchachas, congraciaba a mis vecinos y repartía premios entre quienes no lo necesitaban. La radio era España para los españoles, el conejito Tambor, el Coyote, el «Carrusel deportivo», los vecinos por conocer, los eternos matinales, los malditos discursos, la señora Francis, un milagro todo los días y todas las cabalgatas en una. La radio me lo dio todo y yo me dispuse a dárselo todo a ella, mi tiem-

po, mi abandono y mis emociones. Pediré que bendigan el día en que me dejaron conocerla y tocarla, saberla, verla y hacerla. Ese día empezó mi otra vida, pasé de oír a hablar, de atender a llamar la atención, de emocionarme a emocionar. Fue el día en el que empecé a urdir el artículo que gentilmente me brinda mi querido amigo Antonio Torres, «Chacho». Que sea por tantos años como podamos sumar los que amamos esta condenada Radio, amor de mis amores.

Carlos Herrera
Sevilla, Noviembre de 1995